

Transcripción del discurso del presidente de Colombia, Gustavo Petro Urrego, en FBA el 14 de junio de 2024

El discurso tuvo lugar en el evento "Transformando vidas – Seguridad Humana y Paz Total en Colombia" que se celebró el 14 de junio de 2024 en el Salón de Suecia en la Universidad de Defensa. Ver la grabación del discurso aquí: <https://youtu.be/bJLQiFx5puk>

Transcripción

Un saludo muy especial al director general de la Academia for Bernadotte, Per Olson, director general de la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Jakob Granit, rector de la Universidad de Defensa de Suecia, Robert Egnell. A todas y todos los colombianos que representan el país potencia de la vida en el reino de Suecia. Funcionarios y representantes de los diferentes.

Las diferentes organizaciones e instituciones del Reino de Suecia. Director o ministro. Ministros y funcionarios del Gobierno de la República de Colombia. Representantes invitados del sector empresarial de Colombia. Director, Periodistas, Jefes de redacción y editores de los medios de comunicación nacionales e internacionales en general. A todas y todos los que nos acompañan. El público mayoritariamente colombiano, obviamente nos nos lleva a hablar de Colombia y de las causas de la violencia y las posibilidades de transformación de la sociedad, del Estado y de la paz.

Paz que se ha denominado en este Gobierno bajo el epíteto ambicioso de paz total. Y seguridad que se ha denominado en nuestro Gobierno. No es un invento nuestro, es el concepto de las Naciones Unidas. Seguridad humana. Los apellidos en Colombia tienen mucha importancia porque si se dice democrática, si se dice y se humana, si se dice ciudadana e implican políticas completamente diferentes en la historia concreta de Colombia.

Difícil de entender desde puntos geográficos externos a nuestro país. A qué vine hace tres décadas más o menos No vi el sol. He hacíamos como una especie de respiro en las circunstancias difíciles internas del país para gente como nosotros, una especie de respiro, porque hacíamos giras, le llamábamos así. En realidad dormíamos por ahí en la esquinita de cualquier apartamento pequeño de cualquier colombiano, colombiana o extranjero que nos daba cobijo y lo que hacíamos era hablar con las personas que se habían exiliado políticamente.

En ese entonces muchos, muchos, muchos. En Suecia era un país predilecto del exilio, como París. Eso nos iba dando una visión del mundo a veces mal tramitada, repetir modelos que obviamente no eran aplicables a la perfección en un país como Colombia, pero en general una visión más rica del mundo que la que tenía la política tradicional, mucho más encerrada, localizada.

Son expertos en ganarse y saben como unas elecciones para una alcaldía de un municipio, pero pocos saben del mundo. Y ahí tenemos una ventaja que no debemos perder. Nunca se sabe cómo es el mundo en general, pero me parece que todo proyecto político en cualquier país del mundo debe tener una visión del mundo relativamente coherente y relativamente acertada de lo que está pasando, porque si no se puede llevar la sociedad misma hacia una especie de abismo de choque inevitable.

Nosotros tenemos esa relativa ventaja. Nosotros me refiero a la gente progresista del país de izquierda, incluso, porque desde casi los inicios siempre ha tenido una especie de visión del mundo que ha cambiado con el mundo. También, pero siempre desde un punto de vista alternativo. Por eso lo encuentro con el mundo escandinavo de muchos colombianos y colombianas. Difícil. Yo estuve cuatro horas al norte de aquí, casi metro y medio de la nieve y me encontré unos campesinos de Sucre, los Rivera, los hermanos Rivera.

¿Aún los recuerdo, no sé que se habrán hecho, eh? ¿Que vivía en una casa aislada por allá en las montañas y decía pero cómo pueden estos caribeños vivir aquí? ¿Y el porro y los vallenatos? Ellos estaban exiliados porque los habían acusado falsamente, nunca salieron de su pueblo, de su vereda. Los habían acusado falsamente de el secuestro de una señora llamada Gloria Lara, que al parecer mató, la mató y la secuestró un familiar, pero se utilizó como un instrumento de destrucción del organización campesina.

En ese momento muy fuerte, la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos, que era excepcionalmente fuerte en el Caribe colombiano y sobre todo en Córdoba y Sucre. Y esos líderes que eran líderes sociales los acusaron y aquí vinieron a parar bajo dos metros de nieve. ¿Y entonces mi encuentro con Suecia fue a raíz de esa búsqueda de esos dirigentes campesinos, eh?

Y me dio la oportunidad incluso de entrar a dar una conferencia como esta en la universidad en Uppsala, hablar de la situación colombiana. En ese entonces el auditorio no era colombiano, era sueco. Jóvenes jóvenes que querían saber qué pasaba en Colombia y yo quería saber qué pasaba en Suecia. Entonces, esa interrelación que ha sido en muchos países de la tierra, ha sido importante para nosotros, para nuestro propio, nuestra propia construcción política.

Lo que estamos tratando de implementar, lo que pensamos. Y Suecia indudablemente tuvo una para nosotros, una una especie imaginario con los Olof Palme aquí, por alguna circunstancia, casi todo lo que yo llamo los hombres de paz y uno que cuyo apellido no puedo pronunciar pero se llama Dag. ¿Hay otro que son los Paul Bernardo, Otto, Eh? Y otros coherentemente y cosmopolita mente hablando de paz.

Esa es una. Esa es una característica brillante de los pueblos escandinavos. Pequeños en número, en un rinconcito difícil de vivir, pero que han sabido construir una sociedad del bienestar indudable, igualitaria comparado con nosotros y cosmopolita. Y ese cosmopolitismo llevó a varios dirigentes suecos a una militancia por la paz mundial, los acercó a América Latina. Nosotros, casi todos en toda América Latina, en armas, en una época de insurgencia indudable, teníamos muchos que acudir a ello y ellos hablaban de la paz mundial.

Cuando el mundo se acercaba a una confrontación mundial y todos fueron asesinados. O digamos algunos, todavía se investiga, pero en general los indicios son de asesinato porque asesinaban los dirigentes suecos que hablaban de la paz.

Eh, Es, digamos, la tragedia política en la cual incluso en Colombia nos hemos desenvuelto también. Entre más hablamos de paz, más crece el asesinato, porque en cierta forma lo descubrimos en el camino. No lo sabíamos en el principio. La paz es más revolucionaria que la guerra.

En la guerra se puede caer en la inercia de la guerra, se puede hacer una vida alrededor de la guerra. Los guerreros saben de eso. El origen del pueblo escandinavo es relativamente ese término, pero indudablemente lo que trae las transformaciones no están propiamente en las guerras, que al final no es más sino fuerza bruta, sino en la paz, que al final no es más sino fuerza inteligente.

Y los seres humanos específicamente somos fuerza inteligente, la única. Entonces la paz potencia lo humano, potencia la humanidad y al potenciar la humanidad potencia la transformación, el flujo de la humanidad es un flujo como la historia y el flujo y la transformación siempre son revolucionarios. Eso lo aprendimos en el camino y hablando aquí y allá. Ese fue el episodio que nos atrajo de Suecia.

Y yo creo que Colombia ha sido atraída también por Suecia y por Noruega y por varios países. Una especie de atracción mágica que es importante explorar con mayor profundidad y con mayor intensidad. ¿El a noche una reunión con reyes y reinas y princesas para nosotros muy difícil eso, pero digamos, la realidad histórica del otro pueblo en la conversación con personas, digamos empresarios muy importantes del de Suecia, de de firmas muy famosa ya en Colombia, Ericsson, etcétera pero igual en verdad otros eh AstraZeneca eh?

¿En la conversación humana, eh nos interrogamos allí por qué Suecia llegó a estos niveles de igualdad que suenan estridentes en la prensa colombiana? Porque ayer mismo el capítulo de negociación colectiva entre los trabajadores y los empresarios en Colombia fue excluido de la discusión del Congreso de la República que queríamos tramitar como una ley de reforma laboral. Entonces fue sintomático esta reunión con los grandes empresarios suecos y al mismo tiempo presencial vía Twitter, como el Congreso quitaba el capítulo que llaman de la negociación colectiva.

¿Quién tendría razón? ¿En ese momento me preguntaba los empresarios suecos o los parlamentarios colombianos de derechas que son mayoría? Por eso pudieron sacar. Y si uno coloca ese problema concreto de anoche, de ayer, con la diferencia horaria, yo creo que tienen razón los empresarios suecos. Y a raíz de eso se desató, digamos, la el diálogo. ¿Dónde está el la base de la igualdad que uno experimenta en Suecia y la base de la enorme desigualdad, la de las mayores del mundo que uno experimenta en Colombia?

Esa es una buena pregunta. Y por ahí podríamos explicarnos algo sobre la paz, la seguridad y la violencia. Yo siempre creí esa es una de mis opiniones que se vienen, que vienen transformándose, que eh la violencia es un producto cuando es interna de las sociedades, es un producto de la no digo de la desigualdad social, no de la pobreza.

Esa es una visión simple. Si se es pobre, ser violentos y ser ricos es pacífico. No es más, la realidad es y los datos dicen que eso no es así. No, sino de la desigualdad social. Si uno compara, correlaciona académicamente las variables desigualdad social con las variables tasa de homicidios, empieza a ver una correlación positiva, dicen los académicos con el modelo un computador y sale positivo.

Y eso indica que si hay una correlación y alta, la sociedad es más desigual, es del mundo en general, son las más violentas del mundo y Colombia está entre ellas, está Filipinas, está Sudáfrica y otros. Pero si uno compara esas sociedades con la tasa de homicidios, trabajo académico, pues está correlacionado. Lo mismo que si uno compara las sociedades más igualitarias con la tasa de homicidios, entonces también está correlacionado por por la baja tasa de homicidios.

¿Ahí hay un interrogante por qué las sociedades con más baja tasa de homicidios tienen las más altas tasas de suicidio? Porque esa es una violencia también y porque es sociedades con alta tasa de homicidios tienen bajas tasas de suicidio. Eso, eso lo dejo ahí, en puntos suspensivos.

Ojalá alguien explicara eso en alguna conferencia, porque es una violencia contra sí mismo. Dejo ahí puntos suspensivos para no meter en otras, meterme en otras Honduras. El tema es entonces la igualdad y la desigualdad, digamos, como arquetipos, construcciones históricas de las sociedades. Eso no se logra de un año para el otro, a menos que haya una revolución muy profunda que las ha habido.

Pero yo tenía el pensamiento que era el enriquecimiento paulatino de una sociedad y su distribución social, la distribución social de esa riqueza, es decir, la construcción de una sociedad igualitaria, lo que llevaría a reducciones sustancial de la tasa de homicidios. Pero es decir que la paz es una consecuencia de un proceso de equidad social, de justicia social. Le llamamos nosotros.

Pero la experiencia sueca, que podría asimilarse si uno la ve un poco claro en los años 30, que casi estalla una revolución socialista, los obreros estaban muy bien organizados. Había un conflicto obrero, patronal agudo, las huelgas estaban al orden del día y

había partidos que ya se colocaban en la perspectiva de la insurrección, como en buena parte de Europa en los años 20.

La antesala del fascismo, el fascismo. La respuesta a eso en Europa, los nazis, su máxima expresión matar el movimiento obrero socialista, comunista, gitano, diverso, LGBTI, etcétera Matar la diferencia, exterminarla. Al final, Europa, después de 50 millones de muertos, o sea una violencia. No sé cómo serán las tasas de homicidio en ese momento de una violencia total. La guerra total para Europa entra una edad que hemos llamado de oro, que son la construcción de estos estados de bienestar.

Pero me llamó la atención la conversación de ayer que eh los empresarios suecos que reconocían ese momento de lucha obrera y cómo lo solucionaron, lo solucionaron vía eh un pacto obrero empresarial donde los obreros podían elevar su nivel de vida, su salario a partir de la productividad. Ese es el pacto socialdemócrata, no a partir de extender la jornada de trabajo.

Esa es la situación colombiana, la productividad que genera la riqueza social, la estabilidad laboral e incluso algo por lo cual Suecia fue famoso mundialmente, que fue permitir que los trabajadores de la empresa estuvieran en los comités de dirección de la empresa. En Junta directiva llamamos nosotros Eso en Colombia suena a su versión.

Me excomulga. La Iglesia Católica sería favorable a este propósito, pero me me llevan al patíbulo. Si yo propongo lo mismo, incipientemente. ¿Lo hice porque puse un antiguo obrero de Ecopetrol en la junta directiva, la principal empresa de Colombia, que es Ecopetrol, eh? Y ahí está. Pero como un primer experimento, no como algo común, cotidiano y corriente, como es aquí.

Pero no fue ahí que comenzó la construcción de la sociedad igualitaria sueca. Según mi interlocutor de anoche, es la pone en el momento en que los vikingos pescadores vivían del mar. Las tierras fértiles aquí eran pocas. Permitían que la comunidad distribuyera los peces.

Era una sociedad pobre, obviamente, comparada con hoy y muy pobre incluso comparada con las sociedades de ese entonces. De ahí la. El conflicto violento que se organizó. Pero esa actividad simple de decir que el esfuerzo de pescar en los mares no era para el que lo había hecho y se lo apropiaba, sino que podía ser distribuido como después los botines.

Ahí nació una cultura de la igualdad. Está allá atrás y yo quería ver si eso, pensándolo en términos de Colombia, tenía también algún antecedente, alguna raíz, o sea, si algo así habíamos experimentado culturalmente, históricamente en nuestros pilares como colombianos y colombianas. Y sí se puede encontrar indudablemente en las sociedades indígenas hay formas de distribución social en las comunidades negras liberadas a sí mismas de la esclavitud.

Había formas de distribución social, pero hay una enorme diferencia. Y entre la distribución, llamémoslo así, inicial en las sociedades vikingas era el común y se hacía con el poder que hoy existía. En nuestro caso se hacía desde la resistencia, esclavos que se liberan a sí mismos comunidades indígenas que aguantaban en las montañas, el que no las conquistaron desde el poder, lo que había era depredación, feudalismo y esclavitud.

Y esa es la diferencia, en mi opinión. Eso dejó unas marcas en ambas sociedades que se fueron desarrollando ya después bajo la historia. Nosotros nacimos en medio de la desigualdad, el poder construido alrededor de lo que hoy llamamos Colombia, que no se llamaba así antes, hace cinco siglos, es un poder de depredación, de exclusión por su lado más violento, el esclavismo, que es más violento que el esclavismo contemporáneo.

Y el un feudalismo que venía de España y que fue impuesto sobre una sociedad que no sabía de eso y que tenía más criterios igualitarios que feudales, que era la sociedad precolombina. Allí yo creo que nace una marca de la cual no nos hemos podido liberar aún. La exclusión como fórmula del poder no es un criterio capitalista. En eso nos equivocamos.

Incluso las izquierdas. Es un criterio feudal y esclavista que en la Colombia contemporánea sigue siendo una marca cultural o anti cultural. Si queremos llamarlo así. Y es lo que provoca formas diferentes de violencia, violencia desde abajo, violencia desde arriba. Cuando se está en sociedades desiguales es la idea de enriquecimiento. Acude generalmente a las armas. Cuando se está en sociedades relativamente igualitarias no hay igualdad total y es una igualdad económica, no una igualdad biológica ni ni intelectual y espiritual, porque todos los seres somos como las huellas digitales diferentes.

Y esa diferencia, nuestra riqueza, es nuestra individualidad, que siempre se preserva. Pero en medio de una colectividad, Robinson Crusoe no existe y por eso el neoliberalismo se estrella contra la realidad de la humanidad. No existe un Robinson Crusoe, ni somos caballos que competimos en carrera. Ver cuál es el más poderoso, porque ni siquiera los caballos compiten. El caballo que va adelante en las monedas está dirigiendo la manada.

No está compitiendo propiamente como los humanos hacemos que compitan. El ser humano es colectivo y la idea de colectividad que se vuelve pecaminosa bajo las ideologías neoliberales es lo que nos ha hecho vivir en el planeta. Pero en medio de esa colectividad, indudablemente también somos individuos en estas sociedades igualitarias, digamos, la forma de enriquecimiento es más social.

No hay necesidad de recurrir a las armas internamente para enriquecerse. Se logra, digamos, ese tipo de cultura y civilización en sociedades profundamente desiguales. La idea de enriquecimiento que también está históricamente determinado, que es riqueza, se hace acudiendo a la violencia, a las armas de alguna forma, tanto abajo como arriba, desde el poder, la desigualdad. Por eso es más violenta que la equidad.

Esa es mi comprensión de estos asuntos. Y Colombia es una sociedad, es una sociedad que cuya historia ha pasado por formas violentas de acumulación de la riqueza, llámese tierra, llámese dinero público, llámese recursos naturales, no renovables, llámese agua, llámese oro, llámese en Esmeraldas, llámese cocaína, llámese industria, incluso lo que se ha generado son mecanismos violentos del enriquecimiento y de la acumulación de la riqueza.

Y ese es nuestro, nuestro karma que debemos superar. Esas violencias han pasado por fases diferentes. ¿Cómo no vamos a hacer la historia patria, digamos, en los últimos 70 años por tres? Una es la guerra, la violencia liberal conservadora, 300.000 muertos de 11 millones de habitantes, tasa de homicidios. Yo creo que la más grande del mundo en ese momento es después de la Segunda Guerra Mundial, cuando ustedes estaban haciendo el tribunal de Nuremberg en Alemania, juzgando a los nazis por genocidio y otras formas y crímenes de guerra, y aparecía un derecho internacional.

Democrático, producto de una sabiduría la de superar la guerra y el conflicto humano, incluso de cómo humanizar el conflicto humano armado. ¿Incluso la guerra, los protocolos de Ginebra, etcétera Ese derecho internacional que se construye allí y que tiene, yo creo que su raíz simbólica más clave en el Tribunal de Nuremberg, a pesar de que colgaron a los nazis, los mataron, eh?

Al mismo tiempo, exactamente en la misma fecha, estalla la violencia liberal conservadora en una mención mayor por el asesinato de Lisa Gaitán en Colombia. Los uniformes del ejército que salen a reprimir la insurrección popular el 9 de abril del 48 son uniformes alemanes. Por eso en las fotos que le da uno escalofríos. Las paradojas de la historia, las fotos viejas de la ciudad de Bogotá en insurrección, las hogueras, los edificios quemados, el pueblo en las calles, desorganizado, incluso embrutecido por el alcohol.

No había ahí una vanguardia política que dijera la toma del poder en algunos lugares sí sucedió de Colombia, Poder Obrero, Barrancabermeja, por ejemplo. Así se creó Ecopetrol, la Junta Revolucionaria del Magdalena Medio y en otras partes pequeñas. Pero en Bogotá las fotos muestran una insurrección popular, barricadas, etcétera y un ejército vestido como el Ejército de la Berma. Entonces les digamos la foto.

Es evidente lo que iba a pasar, porque esos ecos mundiales que habían se habían vivido en el en Europa como como hace dos siglos. Desde un punto de vista positivo, la idea de la democracia, la independencia y la libertad, esta vez entraron también a Colombia, pero bajo las ideas de Mussolini, Franco y Hitler. Colombia nunca hizo catarsis de esa vinculación ideológica.

Nunca. El Partido Conservador, que hoy es un partido pues actuante, así lo ha sido todo este tiempo legal, pero el Partido Conservador en esa época en el Gobierno Ospina Pérez, que asciende por elecciones por la división liberal entre Gabriel Todo y Gaitán, 46 bajadores del Partido Conservador. Que publicaba en sus diarios

conservadores los discursos de Mussolini y de Franco, y hacía, pues, eco de ese tipo de planteamientos.

Como no había una comunidad judía enorme a la cual echarle la culpa de todo, como en Alemania, entonces inventaron la tesis de que eran los liberales, los judeo bolcheviques de Colombia, de los liberales. Eran mayoría en un país mayoritariamente rural y entonces lo cogieron como el objetivo tal cual los franquistas, los fascistas y los nazis de exterminio a sangre y fuego.

Y lo hicieron. Y parte de lo que hoy vemos de la violencia colombiana, en sus peores aspectos, nace ahí. ¿Lo que pasa es que no se ha evidenciado en Colombia, es decir, que tenemos una especie de fascismo desarrollado desde el poder, eh? Yo no diría silvestre, sino incógnito, pero es la forma de proceder, Es una forma de proceder fascista.

La eliminación física de la diferencia. Por eso en la historia contemporánea ustedes ven no solo el genocidio contra el pueblo liberal que siendo rural se defiende y entonces aparece lo que habíamos aprendido los españoles cuando, cuando, cuando resistieron a los franceses en su invasión allá en el siglo principios del siglo 19, la guerrilla, la guerrilla, un invento español, ni siquiera diría eso.

Es un invento humano. Cada vez que hay una debilidad militar ante algo mucho más fuerte, lo ha utilizado la humanidad muchos tiempos. Pero la izquierda latinoamericana, a diferencia de muchas izquierdas, recogió cosas. Eso. Ella venía por el mundo español y lo reprodujo a través del liberalismo y el país se llenó de guerrillas y se volvió una guerra civil tal cual España, pero sin ser muy consciente de lo que era.

Esa es la primera violencia de esta época. 300.000 muertos de 11 millones de habitantes. Hoy no vivimos una violencia así, ni podemos pensar que se puede tratar la violencia actual colombiana, como se trató la de aquella época. En aquella época que tuvimos tuvimos como colombiano. ¿Yo obviamente no soy una idea genial, porque en medio de esta barbarie, donde había genocidios, donde habían masacres, donde la población civil era pasada por las armas, literalmente hogueras digamos de cuerpos humanos, 300.000 muertos, Cómo se superó?

Y esa es una pregunta que nosotros debemos hacernos porque es importante para la resolución de los conflictos. ¿Cómo salimos nosotros de la violencia? No fue con un tribunal de Nuremberg, no lo hubo. El gobierno conservador hizo igual que Franco en Europa, se alió con los norteamericanos explícita y totalmente para no ser juzgados por genocidio. Eso hizo Franco. Por eso Franco sobrevivió hasta que murió no hace mucho.

Así se hizo en Colombia. No fuimos a la guerra de Corea, que nada tenía que ver con nosotros. Nuestros abuelos murieron ahí en el campo de batalla. El Batallón Colombia se creó ahí. Aprendimos a hacer las guerras porque desde ahí tenemos un ejército que sabe hacer una guerra. No, en teoría no ha dejado de combatir desde entonces, pero eso de ir a Corea, donde ni habíamos sido invitados ni teníamos mucho que hacer

históricamente en un pueblo mucho más pobre que nosotros, hay mucho más rico que nosotros.

¿Fue porque no queríamos o no querían los dirigentes conservadores del entonces Laureano Gómez, que era pro fascista, eh? Ser juzgado por crímenes de guerra y genocidio. Ese fue el costo. Y a partir de ahí, una marca que nos sigue hasta hoy la impunidad judicial, es decir, los crímenes más graves cometidos en Colombia desde esa época hasta la fecha, no son juzgados.

Solo ahora recién empiezas Pulgarcito y la tensión que provoca eso le llamamos la verdad. Es una atención casi que total para poner la palabra total. Ahora que hablaron de guerra total, total es la verdad la que desnuda el poder en Colombia y al desnudar el poder en Colombia lo transforma, lo cambia. Por eso soy yo presidente. Si no, no hubiera sido posible ese proceso que ahora estamos viviendo, intentando construir una paz que pasa por una verdad judicial, no solo histórica, provoca una tensión total que la prensa llama polarización, pero no es polarización.

Eso esconde una realidad. Es el efecto de la verdad en una sociedad acostumbrada a la mentira y a la impunidad. La estrategia colombiana.

Es la estrategia colombiana de aquella época de nuestros abuelos para salir de esa mortandad. Años 60 57 al 64 fue convocar el poder constituyente. Esto también es hoy. Si lo pronuncio hoy demonizan, lo estoy haciendo, pero en aquella época fue convocar el poder constituyente. Es una idea, en mi opinión, genial. Los dirigentes liberales, conservadores, ambos de lo que llamamos la oligarquía colombiana, se reunieron en un pueblo de España bajo Franco.

Allá estaba Laureano Gómez y llegaron los Lleras liberales descendientes de No lo voy a explicar aquí porque me alargó demasiado lo que se llamó la revolución en marcha que inauguró Pumarejo y antes varios dirigentes liberales, ya muy proclives a transformaciones modernas y democráticas de la sociedad colombiana, plantea la reforma agraria. López Pumarejo Año 36. Plantear la legalización de los sindicatos.

Plantear las negociaciones colectivas. Es decir, la misma época que Suecia lo planteó y muchos otros pueblos. Un pacto obrero patronal se planteó en Colombia. Nosotros no estábamos atrás en la historia. Se planteó en 1936 y se hizo Constitución. Es decir, era una sociedad con ganas de avanzar, en realidad, a pesar de sus desigualdades. Solo que la respuesta a ese pacto, a esa reforma constitucional que se denominó la revolución en marcha, fue la violencia, fue el fascismo desatado lamentablemente por el Partido Conservador y se extendió como una hoguera terrible.

Terminamos como los españoles, sin la claridad ideológica. Y para salir de ahí, entonces se recurrió a un pacto oligárquico de élites, pero que convocaron el poder constituyente. Ese es el acuerdo de Berlín. Tomo lo que se llamó el lugar. El plebiscito se da bajo una dictadura, paradoja. Pero no era una dictadura, eran militares en el poder, pero no era propiamente una dictadura.

Era el intento de transitar de una enorme violencia hacia una sociedad más pacífica. El Ejército, contrario a lo que sucedió en América Latina, ese Ejército jugó el papel de la transición hacia la paz. Fue el que propuso la amnistía a los guerrilleros liberales y se creó el ambiente. La población, como nunca antes salió a votar. El mayor nivel de participación política de la historia de Colombia en votos y votó por la paz y a través de una figura que fue ese fue el invento colombiano, distribuir el poder político entre los liberales y los conservadores de manera milimétrica y eh alternarse en el poder durante 16 años en lo que se llamó el Frente Nacional sirvió

y fue efectivo para acabar una violencia de 300.000 muertos. Pero empezó la otra, porque al concentrar el poder en ellos mismos, en un momento en donde estamos hablando ya de los años 60, el mundo estaba ya en plena guerra fría y se libraban las luchas armadas, digamos, en buena parte de los países del sur que llamaban del Tercer Mundo en África, el mundo árabe, el sudeste asiático, etcétera, donde aparece Olof Palme en un mundo que iba hacia la Tercera Guerra Mundial, indudablemente había la crisis de los misiles en Cuba, que ahora otra vez estaba.

Miren la paradoja de la historia. Ahora tenemos submarinos rusos nucleares en el mar Caribe, en Cuba. No por la maldad del pueblo cubano, porque usted vuelve y aparece, sino porque Cuba la tienen bloqueada desde hace décadas. Están matando literalmente de hambre. Un pueblo, un pueblo que es brillante culturalmente, porque el Caribe todo, incluido el colombiano, es un fogón de la cultura caribe, es el encuentro del Mediterráneo con toda su historia de civilizaciones antiguas que llega y se encuentra con el Caribe y eso estalla en un mundo cultural del cual, digamos, aquí premiado.

Habló García Márquez, que es una expresión del Caribe o Alejo Carpentier, o la brillantez de la palabra, o el realismo mágico que se extiende a toda América Latina, pero que tienen el Caribe, que es el fruto del encuentro pacífico en términos culturales, pero armado al final de dos civilizaciones, la que venía del Mediterráneo, la que existía ya en el Caribe, en el mundo maya.

Sé que los mayas ya habían desaparecido, pero habían irradiado las formas culturales del Caribe. Es una historia que todavía está por descubrirse, lo que quedó destruida. Bueno, digamos nuestro, nuestro invento de la paz fue ese. Pero también siguió 1/2 de la violencia, porque inmediatamente se tramitó la insurgencia socialista, que en Colombia fue campesino por la reforma agraria. No era propiamente socialista el Partido Comunista colombiano no era obrero, era campesino y se le ocurrió a un brillante dirigente también conservador, digamos, muy influenciado por las ideas del entonces conservadores que eran fascistas.

Se le ocurrió la brillante idea de bombardear las cooperativas campesinas de los comunistas que no estaban en armas pero estaban armados, lo estaban en conflicto, pero guardaban las armas de los liberales, habían sido liberales y se habían transformado ideológicas por el cambio del mundo hacia lo que se llamaba la revolución social. Y esas cooperativas fueron bombardeadas. Inició la segunda violencia muy pegada a la

primera y con casi los mismos métodos que se heredaron incluso por parte de los comunistas que hacían limpieza.

Esa era una frase que se usaba en la violencia liberal conservadora limpiar el pueblo muy a lo español, limpiar el pueblo. Era que si el pueblo era mayoría liberal mataban los conservador, eso lo sacaban. Y si el pueblo era conservador estaban los liberales y los sacaban. Los pueblos eran todos pintados de puertas rojas, que era el color del partido liberal o azules, que era el color del partido conservador.

Aún hoy hay pueblos así. Claro, si entraba una banda armada liberal, un pueblo de Puertas azules, mataba la población y al revés. Esa, ese método de limpieza, entre comillas. Limpieza, le decía a un existe en Colombia, pero en la guerra insurgente se utilizó limpiar las zonas, limpiar las zonas de guerrilleros, de ayudantes de la guerrilla o de colaboradores, decían del Estado orejas le decían.

Y siguió los mismos métodos en una violencia bastante bárbara tramitada por métodos bárbaros. Protocolo de Ginebra. Y no existe derecho internacional no existía. Eso duró varias décadas. Nosotros participamos de eso tratando de darle un contexto. Nosotros por estar por aquí nos llevamos ciertas ideas que entraron como una piedra en las aguas de de la violencia colombiana, como decir hagamos un diálogo nacional 1982 M19.

Nosotros éramos nueve armados M19 era socialdemócrata, entonces aquí nos nos clandestinamente, nos hablábamos con los socialistas europeos Felipe González, que ayudó mucho, eh con suecos, con alemanes, tratando de con las copal se formó en América Latina una cosa que no sirvió para mucho porque en ese entonces era famosa, tratando de ligar un esfuerzo democrático entre Colombia. Ese fue un poco la diferencia en medio de un conflicto bárbaro, cada vez ascendente, muy rural, muy campesino, pues habría dicho que el método campesino es la venganza.

Por eso él decía que la vanguardia eran los obreros, no los campesinos. O nosotros estamos viviendo todo eso, una práctica y terminamos proponiendo una reconstrucción democrática de Colombia a partir del diálogo nacional y después no lo sabíamos en ese momento una nueva Constitución y una Constituyente. Y ahí acaba la segunda fase de la violencia. 1991, el mismo año en que cae, eh la Unión Soviética.

Pero no digamos coincidencia, porque en ese momento se cae una visión alternativa del mundo con una influencia de las Farc, que era pro soviética, no tanto en los demás, eh América Latina no giró alrededor del mundo soviético, gira alrededor de Cuba. Y Cuba tuvo su encontrón con el mundo soviético, porque como los gélidos, eso está muy bien descrito en el libro El siglo de la de la consagración a la primavera de Alejo Carpentier como la bailarina rusa clásica.

Al llegar al Caribe se transforma en la exuberancia de la danza caribe. Ese libro es muy bonito, un tanto de la consagración, la primavera, el la obra de Stravinsky, pero Vuelta literatura, palabras alrededor del encuentro del mundo europeo con el mundo

caribeño. Pero en esta ocasión Vallejo siempre pintó ese encuentro en el Siglo de las Luces, pero que era la bailarina rusa, el ballet cubano, ustedes saben, es uno de los mejores.

O era, digamos, esos, uno de los mejores del mundo Ballet clásico caribeño. ¿Pero cómo se trasladó el Ballet Clásico europeo al ballet clásico caribeño? Pues fueron las rusas las primeras y son famosas. ¿Ana Pavlova Bueno, eso tiene su magia, digamos, porque el ballet clásico ya no es tan clásico, es caribeño y la danza caribeña? Pues yo soy caribeño, te digo que es de las mejores del mundo, pero.

Pero digamos, es una forma de expresión cultural muy intensa de una cultura de, digamos, la caribeña. Bueno, pues yo aquí me estoy yendo por las ramas. ¿Lo cierto es que nosotros, la M 19 surgió del Caribe, nos dice que no, que el Valle del Cauca, el Pacífico surgió del Caribe, ese soplo democrático, eh? Realmente terminó la segunda fase de la violencia.

¿O sea, nosotros salimos de la Guerra Fría, que en Colombia era caliente, eh? ¿Fue ahí, cierto? La coincidentalmente la Unión Soviética se desplomó el el paradigma del socialismo en ese momento versión se desplomó eh sobrevivió una guerrilla, la más pro soviética de todas paradojas. Todas las demás entró a un proceso de construcción democrática inédito. La Constitución del 91.

La mayoría, la guerrilla, miles de hombres y mujeres dejan unas armas por sí mismos. No porque estuvieron derrotados. Simplemente hubo una reflexión, un acto, eh, determinación de, eh, que la violencia no nos conducía a la transformación, sino una guerra eterna y que por tanto, una transformación de Colombia podía ir por caminos pacíficos. Tampoco hemos podido decirlo fehacientemente porque inmediatamente hicimos la Constitución del 91 un poco antes, eh Aniquilaron todo un partido político, 5000 militantes asesinados en una alianza nueva, inédita, que eran las facciones más de derecha del Estado colombiano con el narcotráfico, usando el Ejército, que había sido un factor de paz en la pasada violencia.

Aquí lo llevaron a ser parte de la guerra en una instancia muy que comenzó, digamos, con la oscuridad, muy determina por lo que llamaron en el mundo el escándalo a ir en contra esa fase, digamos, de querer un proyecto democrático. Había pacífica está en veremos, pues. Es decir, ahí hay que poner puntos suspensivos. La Farc decidió continuar en las armas, pero sin campo soviético, siendo soviéticas.

Timochenko se llama el comandante. Hablaban en ruso, se habían educado de jóvenes en Checoslovaquia, etcétera Como todo ese mundo y caído. El paradigma decidió empezar a financiarse de un impuesto sobre un nuevo, un nuevo, una nueva plantación que existía en Colombia solo por fines indígenas y religiosos, que era la hoja de coca, pero ya existía la mafia colombiana.

La mafia colombiana era urbana, de origen popular, no era rural, era comerciante y básicamente construida sobre la ruta de los viejos contrabandistas caribeños que rompían

el monopolio español. Eh, y que habían las habían utilizado para enviar marihuana a los Estados Unidos. Reconstruyó las rutas y empezó prácticamente el origen del narcotráfico colombiano 1982 En 1991 eh empieza una realización del narcotráfico a partir de plantar en la misma Colombia la hoja de coca que no se plantaba estaba en Bolivia y Perú.

Los narcotraficantes colombianos eran específicamente eso, transportadores, productores de cocaína y transportadores de cocaína hacia Estados Unidos. Ahí comienza la tercera fase y la que tenemos en dimensiones como tasa de homicidios cada vez menor. Nosotros decimos la violencia colombiana, pero nada es incomparable a la violencia de mediados del siglo 20. Cada vez es de menor intensidad, cada vez se localiza más.

No es una violencia nacional. Los proyectos armados nacionales ya no están. Los proyectos armados nacionales se configuraron para tomarse el poder. Como los proyectos nacionales contrarrevolucionarios se configuraron para detener la toma del poder. Ese conflicto se acabó. Tenía, obviamente banderas ideológicas de uno y otro lado. El actual no son conflictos territoriales ligados al mundo, no ligados al poder político central de Colombia.

Y esa es la diferencia de la tercera fase y es donde tenemos que actuar y donde estamos actuando nosotros ahora como gobierno de la insurgencia pasamos al gobierno. Esta tercera fase es más compleja. Porque no depende de nosotros propiamente. Yo creo, creo que tiene dos factores uno interno, que es la exclusión territorial, o sea, esa vieja manera marcada.

Comenzado la Conferencia por la Exclusión, los criterios de equilibrio y de igualdad social están en la resistencia indígena y negra, no en el poder, como sí lo tuvieron ustedes. Esa exclusión genera una exclusión poblacional, racial y territorial. En Colombia hay un racismo exacerbado, aunque no se reconoce igual que no se reconoció el fascismo exacerbado. La élite que ha dirigido a Colombia es la descendiente de los españoles.

No es, es, es obviamente blanca, pero no es en general, no es. Los blancos son los descendientes de los españoles. Es un blanco descendiente italiano de odio. Es es mirado como excluido. Esos no pertenecen a la élite. Los descendientes de franceses, los que llegaron por ahí aventurando, eh, Mucho menos los árabes que llegaron. Los árabes están en la marca inicial de la nacionalidad colombiana porque eran los marineros que venían en las carabelas derrotados en ese mismo año por los conquistadores españoles que no dejaron que la cultura árabe pudiera permanecer en la en la Península Ibérica la cristianización, y siguieron de largo hacia el hacia el Caribe hicieron lo mismo.

Ese es un poco parte de nuestra tragedia. Históricos de la con la que ellos llaman la Reconquista, que es el mío Cid Campeador, que empieza a sacar a los árabes a la cultura árabe, no a los árabes. Y siguen en el mismo año 1492. Cuando toman Granada,

siguen hacia América, la descubren. Según ellos, todo eso es un descubrimiento para ellos.

Nosotros también descubrimos a los españoles porque la. En Colombia, en Chile hay unos murales. Yo le llamo la campaña La Capilla Sixtina del Rupestre, lo mismo que acá, pero de hace 20.000 años. Y acaban de descubrir unos jeroglíficos, los más grandes del mundo. Y esos de murales rupestres son los más grandes del mundo. Están en medio de la selva.

En esa época no estaba la selva. Cuando los hicieron eran praderas y eran, digamos, seres humanos con cultura hace 20.000 años. Entonces el descubrimiento es un encuentro de mundo, no se había. Incluso la historia habla que los vikingos ya habían encontrado América, e incluso yo soy de la tesis por simple experiencia física, que los amish ya habían encontrado América y que es el mismo pueblo indígena norteamericano, no sé muy que llaman en Canadá, pero son muy parecidos.

Incluso sus formas estéticas son iguales, es decir, el el descubrimiento nunca existió eso ya había una transferencia humana por por estos continentes y aquellos. Lo que aquí esa historia que hay que descu es así, hay que descubrirla, digamos, a través de pero digamos el el vuelvo al tema de la paz y de la guerra en Colombia. Entonces tenemos una exclusión del territorio derivado de aquella época de hace cinco siglos por la marca esclavista y por la marca feudal.

Es una exclusión racial porque los territorios excluidos de Colombia son étnicamente marcados, son territorios indígenas o negros y o con los mestizajes también que se derivan de esa realidad. Pero la marca negra y la marca indígena es una marca que está en los territorios de la exclusión. En Colombia, esos territorios de la exclusión, cualquier europeo hoy los hubiera hecho los territorios de la vanguardia económica, porque son los que dan hacia los mares.

Y ahí nuestro feudalismo persistente, o sea, cómo una nación pudo sacrificar sus mares, que los tenemos en abundancia y en los dos hacia el Pacífico y hacia el Atlántico. Somos un puente cultural hacia Asia y Asia. Europa. Vasconcelos decía eh Vasconcelos, un ministro de educación mexicano que decía que éramos la raza cósmica de esa frase. Se burlaron hace poco en la prensa, pero lo veía por eso, por la por la posición geográfica y la historia.

¿Entonces, cómo es que Colombia abandona sus pares y excluye el territorio y la población que está sobre esos mares? Porque estaban los negros, porque estaban los indígenas, porque no estaba la élite blanca española, excepto en Cartagena, donde han hecho un gatico que llaman el Centro de Convenciones y la zona histórica y se quedó el poder en las altas montañas, donde no hay ni un río navegable en el centro del país, como Madrid, que es Bogotá.

Y allí el centro del poder, el palacio nuestro donde yo vivo, es un palacio francés hecho en 1980. La. Esa es la proyección del imaginario de las élites de Colombia, de lo

que significa su poder Poder blanco, europeo, aristocrático y excluyente. Y entonces ese territorio excluido hoy es el territorio de las zonas de las economías ilícitas, porque obviamente su población, pues no se iba a dejar morir de hambre y no encontró otra fórmula que ligarse al mercado mundial, no a Bogotá, sino al mercado mundial de la manera que podía ligarse, que era en la ilicitud misma creada por los poderes mundiales sobre los mercados mundiales, como fue el whisky en el Chicago importado por los

irlandeses excluidos y los italianos excluidos de los Estados Unidos. Igual sucedió aquí, pero frente a la cocaína fundamentalmente y algo la marihuana y cuidar esas zonas de exclusión, cuidarlas implica armas. Se necesita ejércitos para construir las rutas clandestinas que sacan la cocaína al mar y que llevan del mar primero hacia Estados Unidos, hoy cada vez menos hacia Estados Unidos y cada vez más hacia aquí y hacia el Asia, porque Estados Unidos cambió los gustos de la droga alternativa y contestataria.

Los hippies que era la marihuana, pasó la cocaína neoliberal, el competitivo trabajador no se duerme, compite las carreras de caballos y de ahí pasó a lo que hoy es las sociedades de este momento a la droga, la muerte a la droga, de la crisis climática a la droga de no hay esperanza y estamos en vía de extinción. El fentanilo, la cocaína.

Entonces, a través de sus redes mafiosas, viene hacia Europa y Asia. Asia tratando de entrar a China. Si entra China y durará un milenio. Pero, digamos, el cambio geográfico del mercado de la cocaína también es un cambio geográfico en las economías ilícitas en Colombia. ¿Ahora, cómo salir de ahí?

Cómo no transitamos a una 4.^a fase de violencia después de que ya hemos vivido la primera, la segunda y estamos en la tercera, más localizada, menos violentada desde el punto de vista de la tasa de homicidios, Colombia la viene desplomando. La ciudad de Medellín hace tiempo, no está en las 50 ciudades más violentas del mundo. En cambio, sí hay cinco ciudades norteamericanas.

Bogotá hace tiempo. Yo creo que no está ni en las 300 ciudades más violentas, siendo la capital de Colombia. Aún nos quedan algunas, pero eso viene cayendo y nuestra violencia viene deshaciéndose, pero se va concentrando en unos territorios específicos. Todavía tiene ecos de la segunda fase, entonces todavía levantar una bandera rojinegra, todavía un discurso, todavía una foto antigua, pero el motor está en la economía ilícita.

Todavía hay comandantes guerrilleros de la segunda fase, indudablemente viejos, canosos como yo, más canosos, Han muerto naturalmente, digamos, ya no en combate. Se han engordado un poco, pero son ecos. Ya no es el determinante de la violencia de hoy. Eso sería una confusión tenerlos. Sí, pueden tener salidas. Indudablemente son políticas, porque cuando hay ideología hay política y la política es una forma relativamente eficaz de resolver la violencia.

Pero esta de las economías ilícitas propiamente, que es la que domina, tiene que tener. Es una salida económica, no política. No es política lo que se está proponiendo. Cuando se acerca un tipo Tello, que es nuestro comisionado de paz, hablar, pues no plantean propiamente una agenda política, Es que queremos que las elecciones sean así, o sea, no sé qué, no es un problema económico que van a hacer con este territorio, el territorio excluido de Colombia.

¿Cómo puede prosperar este territorio? Esa es la conversación que van a hacer con nosotros, dicen ellos. Jurídicamente es un problema de negociación jurídica y de inclusión económica. ¿Ahora, cómo se incluye el Pacífico colombiano? ¿Cómo se incluyen las zonas negras? Llamamos nosotros de población negra las zonas indígenas, las zonas del Caribe empobrecido, las zonas que distante mente están en desigualdad social con el centro político del país, como en la ciudad de Bogotá, que es una ciudad, no es Estocolmo.

¿Podemos tener un poquito Estocolmo en el norte, cierto? Bueno, más o menos se puede, pero si vas al sur estás en otro sitio. Una ciudad de 8 millones de habitantes en solo 15 kilómetros. Si uno hace el recorrido estás en la pobreza más grande versus la pobreza. Más de lo mismo. Es Cartagena, nuestra ciudad hermosa o cualquier otro.

¿Cómo se incluye el sur de Bogotá? ¿Social, económica y políticamente? Sabías que nosotros ya como gobernantes hemos tratado de dar respuesta no solo desde a, desde afuera, pero así en el país, como el territorio excluido de Colombia por una dinámica de poder excluyente, indudablemente y ahora absorbido por mafias armadas de tipo multinacional, en esos pueblos lejanos llegan croatas, llegan albaneses, llega Sergio, llegan franceses, llegan españoles, llegan norteamericanos.

Pero todavía no hemos pillado el primer sueco. Pero a lo mejor llega a negociar como si fuera una bolsa de Wall Street. Pero en la cocaína, cómo Ese territorio lo incluimos y entonces las armas dejan de tener sentido. Ese es, digamos, el reto. Ahí hemos hablado mucho todos los días de cómo, cómo se cómo la Matriz de Inversiones Públicas del Estado colombiano deja de ser el poblado de Medellín y el norte de Bogotá y pasa a ser el Chocó, el Cauca, Nariño, los Sures Caribeños, Bolívar, Córdoba, Sucre, los campesinos.

¿Cómo se hace una reforma agraria? Cómo nos están poniendo trabas para que no lo hagamos, o sea, para mantener un estado Q de desigualdad, pero también de privilegio. Porque es que la cara de la desigualdad social es que arriba hay unos privilegios contruidos absolutamente irracionales, si no, no habría desigualdad enormes. ¿Entonces, si vamos a afectar esos privilegios, como no nos dan un golpe de Estado, cómo subsistimos, cómo vivimos?

¿Cómo no se devuelve la ola política para refrendar más esos privilegios, si es que ya hay candidatas lanzadas para el efecto? Lamentablemente mujeres. ¿O no? Como defender los privilegios a fuerza, Pues claro. Nación o sociedad más igualitaria tiene que

romper los privilegios, pues incluso los nuestro, que es una sociedad jerarquizada de castas, de castas, no de clases. Las clases de bien frente a la producción.

En Colombia casi no hay producción. Entonces la división social no atraviesa el criterio sociológico de la clase social, sino de la casta que es previo, que es premoderno, casta con marca racial, etcétera. Entonces, digamos, ese es el reto de hoy y ese es el reto del Gobierno y es el reto de esta época. Si lo logramos bien, yo he pedido, como los liberales y conservadores antaño, como el proceso de paz que solucionó la segunda fase, que fue otra convocatoria al poder constituyente, la Constitución de 1991, convocar el poder constituyente para incluir el territorio.

¿Entonces dicen ahora que es para la reelección? De eso aquí hay reelecciones, pero eh, yo le tengo aversión a los adictos al poder que hay en la izquierda y a la derecha. La adicción al poder no se diferencia por ideologías, sino por talentos personales. El adicto al poder siempre mata 100, porque para mantenerse en el poder tiene que matar y en el poder.

El asesino es un genocida. Es porque el poder dimensiona la capacidad de asesinato, se vuelve un genocidio. Bueno, esos ejemplos están en todo el mundo, pero aquí en concreto, este es nuestro reto. ¿Cómo incluimos el territorio y la matriz de inversiones del Estado? Se invierte para incluir el territorio excluido y hacer prosperar sus sociedades con un criterio de prosperidad que está marcado por la cultura de no solo que los otros creemos imponerlo porque ahí generamos otra violencia, sino cómo se desarrolla como la flor.

Que da el criterio de desarrollo económico en su acepción más clásica y se transformó en una imposición, o sea, ser como nosotros. Eso no puede ser ser como ellos quieren ser, desarrollando su prosperidad. Ese es el reto de la actual violencia, la posibilidad de pasar a una era de paz como la mayoría de las naciones del mundo, si está a la vuelta de la esquina, pero implica una transformación de Colombia.

Nosotros diríamos revolución, pero para hacer más una transformación de Colombia, porque tiene que romper privilegios, esquemas raciales, esquemas de exclusión, tiene que abrirse a una democracia. La democracia es plebeya, siempre la democracia ha sido prueba y aquí los obreros han sido primero ministros. Cierto, Yo soy llamado plebeyo. La ser plebeyo en Colombia significa que los negros puedan estar en el poder y que los indígenas, y que los mestizos, y que los que no descendemos de los abolenos español, que además nadie en Colombia siendo el abolenos español.

Porque todo lo que llegaron bueno, los bandidos que habían en España que venían a probar nuevas suertes, recursos como en Australia, entonces digamos, existe, pero se ha construido a través de los siglos una arquitectura de la exclusión relativa. Incluso en Colombia se hereda a la presidencia. De los apellidos del siglo 19, que fueron presidentes siguen siendo los candidatos de hoy más importantes, digamos.

Se cree que por derecho hereditario se puede ser presidente, pues Petro no tenía ninguna heredad. No sabemos ni donde venimos. ¿Entonces les parece extraño, cierto? ¿Que hace ese señor en la presidencia? Parece extraño lo que no es más sino el el la lógica de una democracia plebeya. Eso es una redundancia. La democracia siempre es plebeya, no puede ser aristocrática, tiene que ser popular como lo es nuestro ejército, como lo es nuestro pueblo.

Es el pueblo. La diversidad colombiana en el poder. Eso es lo que daría la posibilidad de una era de paz. El mundo puede ayudarnos. Claro, pero entendiendo este, este contexto, señor de izquierdas europeo, una señora que crea que lo que hay en Colombia una guerra revolucionaria, se estrella contra la realidad, se equivoca completamente. Si logramos ver que es como una región olvidada, se vuelve próspera estando junto al mar, teniendo el puerto al lado y teniendo China al frente, y el Japón y California por arriba de eso, díganos.

Es obvio que la sociedad capitalista de hoy sabe cómo se hace y hay que hacerlo, hay que hacerlo ya. Después hablaremos de qué sigue después del capitalismo, pero eso ya serán nuestros hijos, que indudablemente entrarán en esa hermosa discusión. Pero por ahora a Suecia le pediría que entre a ver cómo con la madera, con la pesca, con cosas que se han aprendido en la historia misma, podemos sin imponer, sino en cooperación con el movimiento indígena, las negritudes y otras formas lograr formas de prosperidad regional que el poder centralizado Bogotá nunca pudo lograr pudiendo hacerlo.

Bueno, gracias, muy amables por haberme escuchado.